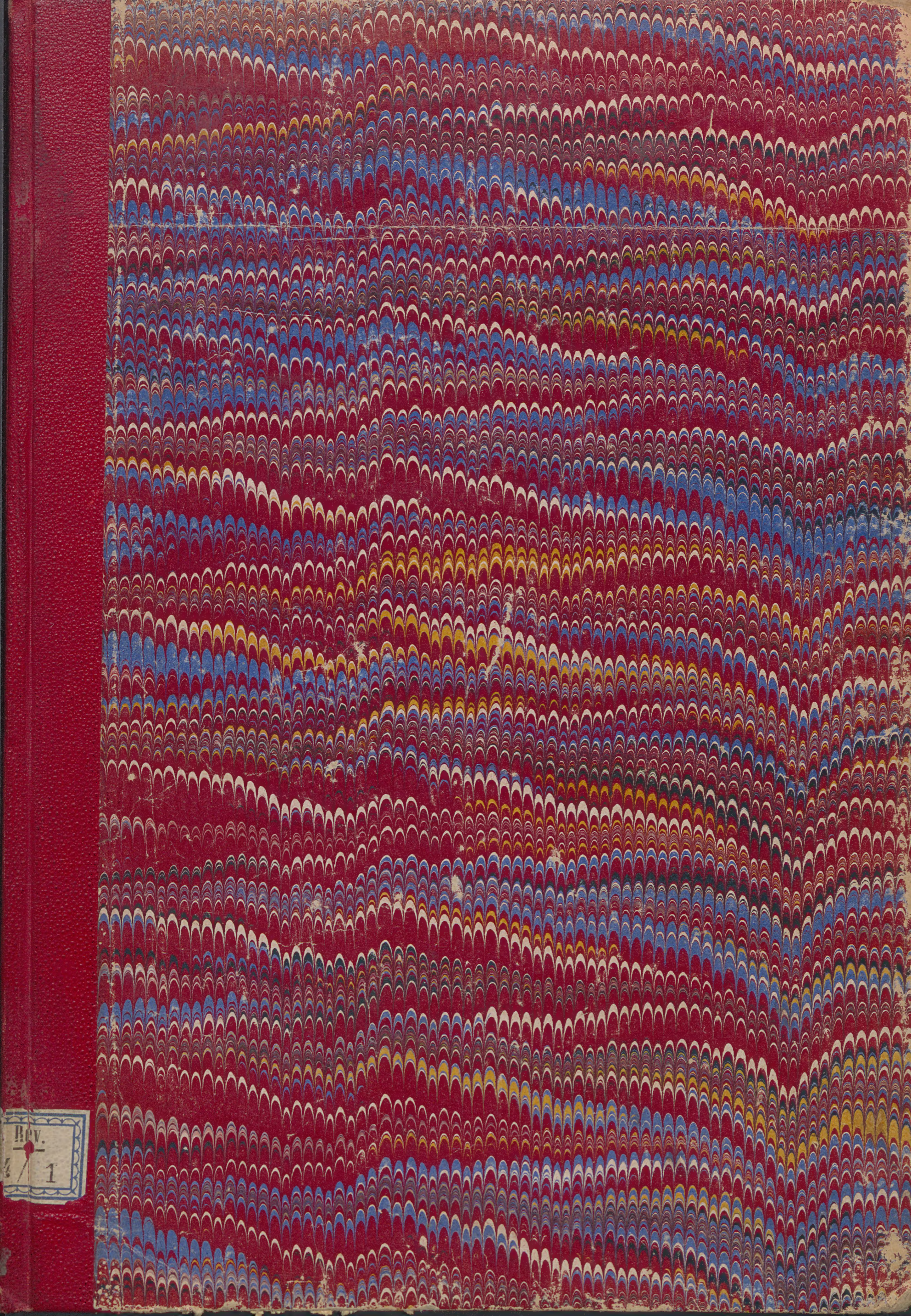

Rev.
4 / 1



SEVILLA COMICA

AÑO I. | SEVILLA 4 SEPTIEMBRE 1898 | NÚM. 1.

ACTUALIDAD LITERARIA.

Luis Montoto y Rautenstrauch.



Á LA ORDEN

Suspensas las garantías constitucionales y pospuesto al recluta el individuo, no se debe usar de otro saludo.

Al cabo de diez años largos, como diría cualquier Cheste más ó menos académico, de haber cesado en su publicación, SEVILLA CÓMICA reaparece hoy con los mismos propósitos que antes tenia, aun cuando con mayores elementos y reforzado el cuerpo de redacción con gente nueva, apta para esta clase de trabajos y ansiosa de ganar algún renombre en las lides periodísticas.

De lo que viejos y jóvenes hagan en nuestro periódico, el público juzgará.

Y basta ya de programa y de saludo.

¡A la orden, mi general!

¡A la orden, apreciables compañeros, lectores todos!

Dios nos coja confesados y que el señor Sagasta y demás cóngrios políticos sean con nosotros.

Amén.

***

ACTUALIDAD LITERARIA

Luis Montoto y Rautenstrauch

Es la primera figura del día.

Su *Historia de muchos Juanes*, colección de magníficos romances de los más inspirados y sentidos que se han escrito de muchos años acá, ordenados en un precioso volumen y realzado su mérito excepcional con la colaboración artística de todos los pintores andaluces de más justa y mayor fama, le da derecho á ocupar el primer puesto en esta galeria de sevillanos ilustres y demás distinguidas personalidades que entre nosotros se consagran al cultivo de las ciencias, las letras ó las artes.

La historia literaria de Luis Montoto la han aprendido en sus obras cuantos aquí tiene gusto todavia para *perder el tiempo* en lecturas provechosas para el cuerpo y para el alma; los que saben sentir, que por desgracia en España van siendo cada día menos, y aquellos, todos, á quienes la política y los toros, plagas sociales opuestas al desarrollo de la humana inteligencia, deja un rato de vagar para ocuparse en minucias literarias.

Esta razón nos releva de ampliar nuestra semblanza para cuyo complemento damos á continuación el siguiente bellísimo romance de la obra ya mencionada:

JUAN SOLDADO

I

A la salida del pueblo
está una pobre mujer
llorando á lágrima viva
y viendo partir el tren.
¡Pobre madre! Mira ansiosa,
pero ya no puede ver
al hijo de sus entrañas
que va al servicio del rey.
Ojos que lo vieron ir,
¡cuándo lo verán volver!
Ya ni el humo de la máquina
en el espacio se ve...
—Lo llama la patria, madre,
y en pos va de su deber.
Ella cual tu de sus hijos
invoca el auxilio fiel.
—Aunque la patria lo llame,
lo lloro y lo lloraré.
Entre su querer y el mio....
¡es más firme mi querer!
Mil hijos tiene la patria;
yo sin hijo me quedé.
¿Pero la patria su madre,
lo llama? ¿No pueden ser,
los antojos de una reina
ó los caprichos de un rey?
—Alguna vez es la patria.
—Pero solo alguna vez.

II

Ya está el mozo Juan Soldado
de servicio en el cuartel.
La ordenanza es muy severa
y hay que aprenderla muy bien.
Por quítame allá esas pajas,
sin comer y sin beber,
y el obscuro calabozo,
y la vara del furriel.
Y ¡ojo al Cristo, que es de [plata!
y bien puede suceder
que le peguen cuatro tiros
casi ignorando por qué.
¡A la instrucción! ¡A la guar- [dia!
¡A la revista! ¡Al cuartel!
¡A despertarse! ¡A dormirse!
¡Al galope! ¡No correr!
Ya Juan Soldado á la patria
sirve... ¡y la sirve muy bien!
Es un hijo como muchos,
cariñoso, amante, fiel.
Que sueña con la ordenanza,
y, acostándose en un pié,
solo se duerme de un ojo
sobre dos tablas ó tres.
¿Pero á la patria Juan sirve,
ó á los caprichos de un rey?
—Alguna vez á la patria
—Pero sólo alguna vez.

III

Retumba la artillería:
gritos de angustia cruel,
humo que anubla los cielos,
cadáveres por doquier...
El batir de los tambores,
el relinchar del corcel;
matar, matar sin descanso,
matar sin saber á quien.
Morir por mano ignorada,
morir sin saber por qué.
¡Bárbara guerra y maldita!
¡Maldita de Dios, amén!
Cayó Juan en la refriega...
ciento cayeron sobre él.
—Madre; murió por la patria,
cumpliendo con su deber.
—La patria tiene mil hijos;
¡yo sin hijo me quedé!
¿Pero murió por la patria
el que era mi solo bien,
ó lo mataron antojos
y caprichos de algún rey?
—La patria pide la vida.
—¡Pero sólo alguna vez!

***

CRÓNICA

Según dicen los periódicos, va á ser un hecho muy pronto, en cuanto las elecciones y las discordias de la *troupe* fusionista, den tiempo al Sr. Heraso para pensar en algo más provechoso, la erección en la Plaza de San Fernando, de una cosa que todavía no se sabe á punto fijo si habrá de ser estatua del Santo Rey, ó fuente monumental, ó abrevadero para reses mayores y menores, que aun no hayan sido poder, aunque es posible que todo lo que se miente, venga á parar, á la postre, en el pilón supradicho; el cual se surtirá del manantial de agua de cerrajas, que con tanto amor cultivan nuestras emprendedoras autoridades.

Si esto á realizarse llega, ya tendrán sitio apropiado para darse sus bañitos los celosos amigos del actual jefe del fusionismo local, mientras Borbolla y los suyos frecuentan el *balneario* de la Gran P.. eña, surtido de agua de rosas.

*
* *

Y á propósito de aguas.

La empresa abastecedora de este líquido en Sevilla, ha adoptado el acuerdo de privar á sus clientes de la ración de la noche, cortando las cañerías á las horas que más le place, aunque sin dejar por esto de percibir totalmente el precio estipulado en los contratos, á cambio de un servicio permanente.

Para el riego de las rondas, viénense usando hace días los carros de regadera que por antiguos é inútiles, habíamos mandado retirar treinta años hace á Capuchinos, como fusionistas viejos.

Mientras esto continua, el que acostumbre á beber agua de noche, que se chupe un mondadientes ú otra cosa parecida.

Después de todo, hay personas que ni aun eso se merecen.

Lo que decía á su cónyuge civil, un torero aun no probado por nuestra empresa taurina, al ver que ella protestaba del acuerdo restrictivo.

—¿Quiés quizá, con esa cara, que te pongan un grifo á caño libre?

¡Bah! Resignémonos: no es cosa de sofocarse porque cuando espire el trato se encuentre alguno en el buche con media paja menos.

* * *

Los aficionados á saltos y cabriolas y los amantes de la belleza plástica al desnudo, se encuentran de enhorabuena, con la venida de una compañía de títeres á los jardines de Eslava.

Por si es ésta la de Parihs ó de Pharís ó de algún otro pari-ente de los mismos, ha habido ya sus dimes y diretes y hasta uno de ellos ha protestado en la prensa, de que se le haga pasar por padre de la ó de las criaturas.

Los que tal cosa han leido, han empezado á escamarse y hasta suponen que la dicha compañía es digna de una barraca.

Allá veremos en qué paran estos Pharis.

Lo que piensan nuestros hombres

Para hablar de la paz alguna cosa
en armonía con la transcendencia
de ese pacto pendiente
que tiene perturbada á tanta gente,
hemos tenido ayer la venturosa
y oportuna ocurrencia
de *interviewar* á varios personajes
de los que aquí parecen más llamados,
por tener buenos trajes,
á estar en ciertas cosas enterados;
y allá van en montón sus opiniones,
por las que fácilmente ve cualquiera
que hay aquí pensadores á montones,
transcriptas, salvo error y á la ligera.

ATIENZA (D. G.)

Bourboule.—Urgente.—Sevilla.—España.

De si hubo guerra yo nada sé,
ni de que hubiera colonias nunca,
ni de si el jefe gasta tupé.
Yo sé tan solo que hay un Sevilla
que me está dando mucho qué hacer
y en ella un Pedro que me trae loco
y un D'Angelito que es un Luzbel.
Que ellos la guerra me estan haciendo
y no me acatan, tambien lo sé;
pero no puedo dar pie con bola
si de estas cosas me saca usted.
¡Ah! me olvidaba; ya voy sabiendo
perfectamente parlar francés.
Llevo cien baños en cuatro meses.
¡Si estaré fresco!.—Suyo,

El Marqués.

BORBOLLA

(Con música, mucha música)

A la *P...eña* me voy
te lo vengo á decir,
las demás zarandajas
qué me importan á mí.

D'ANGELO

Ah señores! ¿Qué dise el airesillo
que pasa junto al sáuse murmurando?
¿Qué dise el tortolillo
que amores canta por mentir cantando?
¿Qué disen los murmullos del follaje?
—¡ah, el follaje, señores y señoras!—
¿Qué murmura la fuente cristalina
que se lleva charlando á todas horas?
¿Qué los insectos mii que entre el ramaje
viven alegremente?
Pues disen, ¡ah, señor! en su lenguaje
mil frases de ternura
que yo prudentemente
me callo por temor á la sensura.
Pero, ¡ah, señores! preguntad á todos
por esa paz ansiada
de que la patria está nesesitada
y os dirán... os dirán ¡ah! que es la cosa
más sabia, más prudente y más hermosa
de todas cuantas hiso D. Mateo...
Por más que yo, señor de periodista,
desde que me he metido á borbollista,
ya, ni en la paz de los sepulcros creo.

PALOMINO

Quiero darle mi opinión
aunque no la escuche usté.
De la paz será ocasión
oportuna, después que
reformen la Encarnación
(Súplase, mercado de).

* * *

Nota de la redacción.
En otro número se
seguirá la información.

* * *

Otra.—Con sentimiento
no damos la opinión del Sr. Laá,
opinión de indudable valimiento,
pues dicen que ha perdido el dón de la
palabra y que hace mucho tiempo está
sordo y mudo á la vez, *por mor* del viento.
El además no debe haber tenido
ó mejor dicho no le habrán dejado
tiempo para pensar en esas cosas,
las grandes peloteras que han armado
los chicos sevillanos del partido
por culpa de los cuales ha sufrido
dos ó tres pesadillas horrorosas.
¿Cómo, además, nos va á dar opiniones
ocupado en muñir las elecciones;
en reunir á la Junta de teatros
para dar que sentir á las empresas
y proteger bomberos y albañiles;
en darse hunto ceroso en los bigotes;
en atender los cientos y los miles
de recomendaciones de padrotes
que hasta piden la luna si le aprietan
y que ni tiempo ni que hacer respetan,
y en fin, en lo que á Laá más entretiene
que es el velar por la sección de higiene?

"SEVILLA CÓMICA"
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Precios de suscripción: Sevilla, un mes, 0'50 ptas.—Fuera, trimestre, 2 ptas.—Pago anticipado.—Número suelto, 10 céntimos.

OFICINAS
PLAZA DE SAN FERNANDO, 20

TIP. DE RODRÍGUEZ Y LÓPEZ, H. Colón 19, Sevilla.

—¿En dónde robarán hoy?
—Puede que toque otra vez á la calle Mercaderes.
—Entonces en *Valvanera* daremos con nuestros cuerpos y.... que allí nos las den todas.

Lo que nos ha quedado de las colonias.

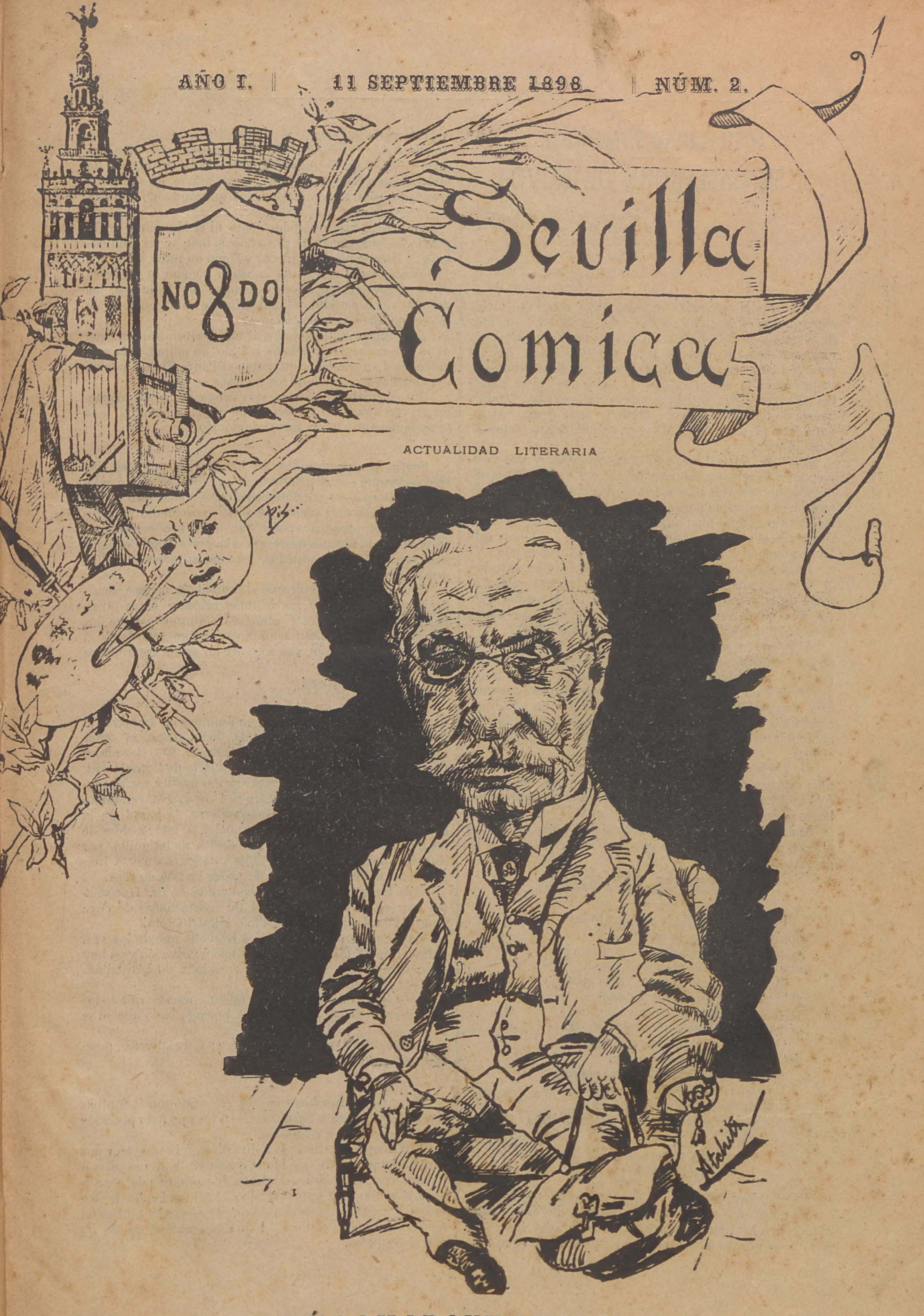
Lo que debía enviarles la Metrópolis.



—¿Si seré yo la persona que hace falta para salvar el país? De menos hizo Dios á Mac-Kinley.

—Date.
—¡Guardia; que me pierdo!
—Si á que te prenda te opones tocaré el pito y...
—¡Tié gracia! ¿Quié usté que yo se lo toque?

AÑO I. | 11 SEPTIEMBRE 1898 | NÚM. 2.



JOSÉ LAMARQUE DE NOVOA

ACTUALIDAD LITERARIA

JOSÉ LAMARQUE DE NOVOA

«No agrada jardín sin flores,
ni agrada flor sin esencia,
ni corazón sin virtudes,
ni virtudes sin modestia.»

(ANTONIA DÍAZ DE LA MARQUE, *«Poesías líricas.»*)

Así cantaba la poetisa eximia, cuyo recuerdo vivirá eternamente en la memoria de los cultivadores y amantes de la poesía en España y cuya fama, por raro privilegio que no suelen disfrutar los autores provincianos, que tal galardón merecen, consiguió traspasar nuestras fronteras, inspirando á la severa crítica de todos los países cultos los más lisongeros juícios, acerca de las sentidas producciones de quien fué en vida digna y enamorada compañera de la personalidad ilustre, cuya semblanza pretendemos esbozar.

Antonia Díaz y Lamarque eran un alma y dos cuerpos; un solo ser para las manifestaciones todas del sentimiento, un solo elevado espíritu y una entidad tan solo literaria: es imposible por esto pretender hablar del uno, sin recordar lo mucho bueno que aún vive en él de la otra, rindiendo al par á la misma algún tributo, siquiera este no responda al gran talento que admirábamos en ella.

Lamarque de Novoa, el corazón henchido de virtudes, la virtud adornada de una modestia sin límites, que Antonia Díaz retrató inconscientemente en el cantar que encabeza estos renglones, acaba de publicar un nuevo libro en el que ha coleccionado sus últimas poesías.

Del fondo de mi cartera se intitula dicho libro y hay en él composiciones que á buen seguro firmaría sin desdoro para su reputación, el poeta español de mayor fama, puesto que en todas ellas resplandece un fino ingenio, una inspiración robusta, juvenil, ilimitada; un estilo correctísimo y una delicadeza comparable sólo á la que resplandecía en las sentidas creaciones de su inolvidable esposa.

De Lamarque de Novoa se ha dicho ya mucho y bueno y esto nos veda de ampliar nuestro juício en el que sólo aspiramos á dar, al par que la nota bibliográfica, un breve apunte del autor del nuevo libro.

Entre otras composiciones de dicho libro escojemos al azar, para que de él algo pueda saborear el lector, el siguiente soneto:

LA BEATA MUNDANA

Pasa en la iglesia la mañana toda,
apurando del cura la paciencia;
comulga y, ya tranquila su conciencia,
oye el sermón del orador de moda.
Modelo es de elegancia: así la apoda
el mundo que su fausto reverencia,
y en su descote impúdico presencia
cómo de nuevo su conciencia enloda.
Oidla hablar á la vez del jubileo,
del baile, del teatro, del paseo,
y de la Conferencia, aunque no cuadre.
Devota á ratos, del salón estrella,
á la elegante encontraréis en ella,
mas no á la amante esposa y buena madre.

***

CRÓNICA

Por fin, hay agua.

La doble explotación de que, durante diez días, hemos venido siendo víctimas por parte de los ingleses, ha cesado por ahora, gracias á los espesos nubarrones que amontonó la protesta de la prensa sobre Friend y compañía, produciendo por de pronto una latísima comunicación de nuestro Alcalde al Sr. Gobernador, tan sobrada de datos y de razones como falta de sintaxis, y un diluvio de enérgicos propósitos contra la empresa de los que, andando el tiempo, no quedará ni aun memoria.

Ya verá el lector sediento cómo ni el Municipio ni la provincia hacen nada de provecho en todo ese expendienteo que han empezado á incoar y como no intervienen los Tribunales en el asunto en cuestión y como la empresa sigue aprovechando, ahora y siempre que le plazca, los derrames (con perdón) del manantial de Santa Lucía y de los de toda la corte celestial.

En último resultado todos á una convendrán en que de lo que ha ocurrido sólo ha habido un culpable; la providencia, y en condenar en costas al Padre Eterno por no mandar llover á gusto de los ingleses.

Sin perjuicio de que á estos venga en ganas abastecernos con aguas del tagarete ó de algún manantial más abundante, aunque sea menos higiénico.

* * *

Según las croniquillas de los diarios políticos, las elecciones que —si el tiempo no lo impide— se van á celebrar hoy, van á ser en algunos colegios á palo seco.

SEVILLA CÓMICA piensa asistir al espectáculo con billete de favor, porque los pocos que quedan se encuentran en poder de la reventa que corre esta vez á cargo de algunos borbollistas desocupados, los cuales piden por ellos una exorbitante suma.

Y es preciso convenir que el festival no merece sacrificios pecuniarios, por muchísimas razones: entre otras, porque el cartel no ofrece atractivo alguno y porque los candidatos que resulten triunfantes, sobre guardarse el producto de la entrada, van á querer en su día sacarnos las cerillas de los oidos.

¡Y si fuera sólo eso!

* * *

Con el objeto de fortalecer su ánimo y de impetrar la divina gracia, antes de presidir la dicha fiesta, el señor Laá acompañado de su consejero áulico D. José Bermúdez Reina, ha estado el jueves en el santuario de Consolación, donde ha rezado con verdadera unción mística varias partes de rosario, para que Nuestra Sra. dé á cada candidato su merecido, esto es; á los conservadores, la mitad de lo que pidan si lo que piden no es mucho; á los rebeldes de las filas fusionistas unas cuantas caídas de latiguillo por colegio y por sección, y á los fieles ortodoxos un acta limpia ó en condiciones siquiera de poder lavarla en casa.

Para tapar la boca á los descontentos, el Sr. Gobernador regresó el viernes, cargado de mostachones de cuya guarda y custodia ha encargado á Miguel Olmo.

Esta noticia se la telegrafió á Borbolla uno de los «reporters» de *El Porvenir* desde la misma estación y ya hay quien dice que los tales mostachones han sido distribuidos, por si vinieren mal dadas.

Este solo hecho acredita ese talento práctico que todos reconocen en dicho Sr. Borbolla; porque, es lo que él se habrá dicho:

—Los duelos con pan, son menos; y, á mal venir, mostachones y escupir.

* * *

De entre los muchos romeros que asistieron al Santuario, solamente Laá y Bermúdez, son los que iban poseidos de verdaderos fines religiosos.

Los demás sólo han ido á divertirse, á hormiguear por el camino que va del pueblo al Santuario con pie más ó menos firme, cambiando miraditas incendiarias de sexo á sexo, cayendo aquí y tropezando allá á impulso de la bebida y haciéndose la ilusión de que se divierten mucho en medio de aquellos campos y bajo una temperatura de 50 y tantos grados.

Cada uno se divierte como quiere y esto de las romerías que era hace años un medio para probar la fe ciega de los pueblos, no sirve hoy más que para refocilarse, sobreponiendo los propósitos profanos á toda idea religiosa.

* * *

Lugar de la escena: la Plaza de San Fernando, cinco minutos antes de que comiencen los acordes de la música. Personajes: una joven sentada en una silla, junto á una farola, para que el público se fije en ella; á su lado otra de más edad y casada al parecer, si no miente el desarrollo de su parte abdominal: ambas gastan sombreros descomunales con plumas de pajarracos. Empieza el acto.

—¿Ves aquel muchacho que está sentado junto al tablado de la música?

—Nó; no lo veo.

—¿Nó? Mira; aquel que tiene el sombrero de paja blanco y las alas azules; parece una golondrina.

—Te repito que no lo veo.

—Pues bien; ese mismo estuvo sentado junto á mí en el tranvía y no hacía más que mirarme y echarme piropos.

—Esas son las ventajas de estar soltera. Mira como á mí nadie me dice buenos ojos tienes.

—¡Claro! Como que los tienes muy chicos y además que saben que estás casada.

—Eso es lo de menos, porque nunca voy á ninguna parte, y si hoy no van ustedes por mí, tampoco hubiera salido.

—Pero ¿tan mal te quiere tu marido?

—Tan mal: siempre me está dando celos.

—Esa es una prueba más de lo mucho que te quiere. Mira; ahora ha encendido un cigarro mi pretendiente, ¿lo ves?

—Sí, ya lo veo. ¡Calle! ¡Es él!

—¿Quién?

—Mi marido. ¿Háse visto el sinvergüenza?

***

Del gran tribuno á sus fieles

Esquela de actualidad
que á Borbolla ha remitido
Castelar y hemos leido
por una casualidad:
«Amado Pedro, el más fiel
de mis dicípulos todos:
ya que nos ata de codos
este gobierno cruel;
ya que nos han suspendido
la libertad de emitir
el voto, la de decir
lo pensado y lo sentido.
Ya que ocultar es forzoso
el ideal adorado
porque tanto hemos luchado
y precisa hacer el oso
reservando las verdades,
para mejor ocasión,
y pues yo tengo pasión
por escribir vaciedades,
en un rato de vagar
y acabado de comer
te escribo esta para hacer,
mientras, ganas de cenar.
¡Ah, Pedro! Se acerca el día
de evidenciar nuestro amor
por la conquista mayor
que con plácida alegría
solo y contra el mundo entero
para mi España logré
y por la cual conquisté
renombre imperecedero.
El sufragio libre, el voto
libre, la libertad
de conciencia que en edad
antigua, en tiempo remoto
no tuvo el pueblo fenicio,
ni el romano, ni el caldeo
ni el etrusco, ni el hebreo,
ni Cesar, ni Adan, ni Picio:
lo que hoy tiene cada cual
tan sólo merced á mí.
Pronto va á ejercerse aquí
el sufragio universal
y es preciso, imprecindible,
que demos á la Nación
una gran prueba de unión,
que hagamos un imposible
para hacer ver á la Europa
¡ho, Pedro! que andando vamos
y que siempre caminamos
adelante... y viento en popa.
Más de una vez he probado
que éste es mi solo elemento,
pues, á mí, jamás el viento
me dará por otro lado.
Si cejas, Pedro, en la lid
con el Marqués empeñada
dirá luego su mesnada
que eres un mal adalid.
¿Mas qué pretenden lograr?
Tras el goloso turrón
caminan con la intención
que puedes adivinar
y la cual que falle espero
porque ¡voto á Belcebú!
¿Habrás de consentir tú
que te vuelquen el puchero?
No dejes, caro Borbolla,
mi escuela de practicar.
Antes morir que dejar
que nos toquen á la olla.
Si no está el pueblo contigo
engaña á esa gente mema,
siempre fiel á nuestro lema
de predicar sin dar trigo
y que no quede ni el polvo
de los votos emitidos.
Siempre en casos parecidos
¡oh, gran Pedro! *ego te absolvo*
Adiós. Se apaga mi voz,
mi pulso se halla agitado.
Voy á tomar un bocado;
tengo un apetito atroz.
Sigue alentando la mecha
de la discordia, que es como
se abre en el contrario brecha,
y dale un beso á Palomo
en la megilla derecha.»

"SEVILLA CÓMICA"
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Precios de suscripción: Sevilla, un mes, 0'50 ptas.—Fuera, trimestre, 2 ptas.—Pago anticipado. — Número suelto, 10 céntimos.

OFICINAS
PLAZA DE SAN FERNANDO, 20

TIP. DE RODRÍGUEZ Y LÓPEZ, *H. Colón 19, Sevilla.*



—¿Qué opina V., D. Carlos, de la paz?

—Que algunos monos de SEVILLA CÓMICA son *graciosamente infames*. Amigo Torres; para monos... yo.



—¿Sabes, Tripita, que *Lagartijo* va otra vez á torear?

—¡Dónde! ¿En Vallecas?

—En París de Francia, cuatro corrías 40.000 duros.

—¡Cielos! No iban á ser pucheros de judías los que yo me comiera con esa suma.

PROYECTOS DE UNIFORMES MUNICIPALES.



El del Sr. Palomino



El de Mazuelos.



El nuestro.

AÑO I. 18 SEPTIEMBRE 1898 NÚM. 3.

Sevilla Comica

NUESTROS ESCRITORES

JOAQUIN HAZAÑAS Y LA RUA

NUESTROS ESCRITORES

JOAQUIN HAZAÑAS Y LA RUA

Hónrase hoy nuestra publicación colocando en su primera plana al distinguido catedrático de la Universidad hispalense. Hazañas y la Rua no necesita de presentación; su nombre es ventajosamente conocido y goza de una reputación bien cimentada, adquirida con el solo auxilio de sus propios esfuerzos.

Es, sin duda alguna, uno de los hombres que con más justicia goza fama de literato, y de los que con más fe trabajan por enaltecer la literatura de su patria.

Desde el año 1888 en que el Ateneo de esta ciudad, concedió premio á su primer trabajo titulado *Noticias de las principales Academias literarias, artísticas y científicas de Sevilla en los siglos XVII y XVIII,* hasta el presente, en que por unánime propuesta del tribunal de oposiciones, obtiene la cátedra de Historia Universal de esta Universidad, la labor del joven catedrático es verdaderamente meritoria.

Sus obras: *Biografía del poeta sevillano Rodrigo Fernández de Ribera* y juício de sus principales obras, premiada por la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, *La Imprenta en Sevilla, (1475-1800)* ensayo de una historia de la tipografía sevillana y noticias de algunos de sus impresores, de cuya corrección y aumento se ocupa en la actualidad; *Mateo Alemán y sus obras,* discurso leido con motivo de su recepción en la docta corporación, antes mencionada; *Génesis y desarrollo de la leyenda de D. Juan Tenorio,* premiada también por el Ateneo y Sociedad de Excursiones; *Obras de Gutierre de Cetina con introducción y notas,* de la que se han emitido tan favorables juícios; *Necrología del Excmo. Sr. D. Joaquin Alcaide y Molina, Universitarias* y algunas más que pudiéramos citar, corroboran cumplidamente nuestro aserto.

Para terminar, diremos que el Sr. Hazañas no es de los que trabajan sin resultado práctico; prueba de ello son las múltiples distinciones de que es y ha sido objeto. Recién terminados sus estudios, fué nombrado auxiliar de la Facultad de Letras de esta Universidad: en 1892 la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, conocedora de sus muchos méritos, lo llamó á su seno: S. M. la Reina Regente, por R. O. de 27 de Noviembre del 93, lo nombró Caballero de la Real Orden Española de Isabel la Católica, y últimamente, los Socios del Ateneo y Sociedad de Excursiones, penetrados de su valimiento y actividad, lo eligieron su presidente en 1894 y lo reeligieron el 95, dejando en dicho centro el Sr. Hazañas, gratísimo recuerdo de su gestión.

CRÓNICA

Monologuito gubernamental, cogido al vuelo por un mosquito ilustrado, en el despacho de un Sancho con aspecto de Quijote, que en su vida ha hecho nada de provecho:

—Llevo en mi Ínsula más de un año rascándome honestamente la barriga y sin más preocupación que la de preparar, como Dios me dió á entender, alguna que otra elección para que todos mis planes los echara luego á tierra el primer advenedizo; esto es, para convencerme de que ni aun sirvo para eso.

Ya es hora, pues, de hacer algo de provecho, para evitar tome cuerpo entre mis administrados la especie de que no sirvo para maldita la cosa.

¿Con quién me meto? ¿A quién le siento la mano?

¿Con las tabernas? nó; no me hacen caso. ¿Con las barracas del puente, donde se cantan coplas pornográficas y un beduino baila la danza del vientre, con movimientos capaces de sacar los colores á la cara á un guardia municipal? tampoco; entonces no tendré en quien recrearme al regresar del paseo.

¿Con las niñas deshonestas que ejercen su profesión en la vía pública á toda hora de la noche? Menos; esas pertenecen á la jurisdicción de Miguelito y hasta pagan puntualmente los derechos de sus títulos.

¿Con quién entónces? ¿con quién? ¡Ah; ya sé; con los teatros.

Ya está próxima la fecha en que estos suelen inaugurar su temporada de invierno. Bueno; pues, por este año, ordeno y mando que se suprima el invierno, la temporada y hasta el plato diario que hubieran de haber comido los cómicos contratados, si como dicen, lo está alguno á la presente.

Aquí tengo el reglamento; la obra magna de Fernández Villaverde, el cual ha marcado en ella la huella de sus piés y de sus manos, más de aquellos que de estas, para recreo de la vista, del olfato y otros sentidos de Poncios aburridos como yo, y deseosos de atropellar cualquier cosa que se le venga á la mano.

(Nuestro Poncio da un vistazo al Reglamento, haciendo como quien lee).

Todo esto es muy deficiente. Yo quiero que en los teatros se haga más, bastante más de lo que aquí se prescribe.

Es necesario que provean de salvavida á los espectadores por el precio de la entrada y que á mi me abastezcan de merengues la platea que, dicho sea entre paréntesis, difruto gratis, no obstante que el reglamento de policia de espectáculos disponga en su artículo once que los gobernadores de provincia tan sólo pueden recoger su entrada previo el pago de su importe.

Ya estoy yo harto de teatros y de que vengan á gorronearme entradas señoritos aristócratas.

¿No ha suspendido el gobierno las garantías constitucionales, en toda la Nación? pues yo suspendo los teatros en mi Ínsula.

¿Que hay un artículo en el dicho reglamento que aconseja se dispense la extricta observancia de alguno ó algunos de sus preceptos cuando, de no hacerlo así, resultasen lesionados intereses respetables ó se prive al público de espectáculos que puedan concurrir notoriamente á su esparcimiento y cultura? Todo eso se me importa á mí una higa.

El que se quiera esparcir que juegue en la camilla á las siete y media; y el que quiera *cultivarse* que lo haga, como yo, en el tocador con cosmético ó coldcream.

(Entra un ugier con una carta en la mano)

¿Qué oficio es este? Leamos... ¡Hombre! ¿conque se han hecho ya en este teatro las reformas que permite la estructura del local?

Estaba por.....

Meditemos... ¡meditemos!

DE DON PEDRO Á DON EMILIO (1)

Mi querido Don Emilio:
Mucho me agradó su carta
animándome á luchar
con el Marqués de Paradas,
aun cuando en verdad le digo
que no la necesitaba;

(1) Véase el número anterior.

porque aquí, con don Germán,
que ayuda cuanto hace falta,
con estar Atienza enfermo
y conocer su mesnada
como la conozco, creo,
que si no es sobrado, basta.
Bermúdez se portó bien,
no dándonos la castaña
en esta insaculación
como en aquella de marras.
Ruiz Martínez, con mi triunfo
de fijo que no se enfada,
saliendo á flote Pepito,
y éste me bate las palmas
en *El Regional*, lo mismo
que anteayer me censuraba.
Santigosa, es diputado,
porque su familia es larga
y además sabe y recuerda
Palomo, como las gasta.
Los vencidos son, un Sánchez
abogadito, que habla
con valor é inteligencia
y único que me estorbaba
para que pueda lucirme
en cuantas reuniones haya,
y el otro está muy enfermo
y debe curarse en casa.
De los nuestros, como siempre
barriendo para la casa,
con la escoba de Gamazo,
la de usted, la de Sagasta
y con todas las escobas
que pueden ser manejadas.
De Camino nada digo,
porque temo que á la larga
este pez que juzgué trucha
se me pueda volver rana;
pero yo, ya sabe usted
que tengo dura la escama,
y al primer signo *ranero*
que el Caminito me haga
lo enfaldo y con su marchamo
lo conduzco á la Aduana
y lo mando á Filipinas
con Polo, aquel de las gafas
que me dió tan malos ratos
con sus terribles bravatas.
Del Gobernador y Alcalde
no tengo que decir nada,
y del Marqués de las Cuevas,
que con el cuñado vaya
á la regeneración
de nuestra querida pátria.
(¡Dios me ampare Don Emilio
si don Camilo triunfara!).
Y concluyo: que consiga
conservar sus buenas ganas
de comer, engordar mucho,
y le sienten bien las aguas,
desea su siempre amigo
que cariño sole abraza.

***

DE COLABORACIÓN

Á UNA SEVILLANA

Era una tarde hermosa, cual de Sevilla:
Las calles animaba piadosa fiesta,
E ibas tú, rebozada con la mantilla,
En actitud airosa, pero modesta.
Aunque logré tan sólo verte de espalda
Era tal de tu porte la bizarría,
Que esclamé: linda torre de la Giralda,
¿Qué vale al lado de ésta tu gallardía?
Cuando de gozo lleno, me ví á tu lado,
Y pude contemplarte sin ser sentido,
Bebiendo tus hechizos, quedé extasiado,
Cual picaflor en cáliz de miel henchido.
Inundaba la plaza concurso inmenso;
Devotos nazarenos con capuchones
Ya lanzaban al aire nubes de incienso;
Ya alumbraban los pasos con sus hachones;
Y al eco de saetas tiernas y blandas,
Conmovedor tributo de fé sencilla,
Llegaban, conducidas en ricas andas
Las sagradas efigies, prez de Sevilla.
Yo, si un punto apartaba de tí la vista,
Para admirar la escena maravillosa,
Pronto á tí la tornaba, cual vuela lista
En busca de la llama la mariposa.
Que tienes unos ojos negros y vivos
Con que al mortal que miras, en lumbre bañas,
Aunque celas sus guiños provocativos
Con el sedoso manto de tus pestañas.
Y son, niña, tus labios frescos y bellos
Rojos cual la granada, suaves cual seda;
Y los flotantes rizos de tus cabellos
Lazos do amor las alas liga y enreda.
Mirando tu cintura, no echara menos
Un árabe lo esbelto de sus palmares,
Y envidiara tus altos, eburneos senos
La apasionada esposa de los Cantares.
Sostén de tanta gracia, tus plantas finas
De tu falda aparecen entre las galas,
Como en caliente nido dos golondrinas
Asoman de su madre bajo las alas,
Y á más de los encantos de tu figura
Tienes, cual dón supremo, gitana mía,
Toda la sal, el garbo, la donosura,
que da Dios á las bellas de Andalucía.
Con la negra mantilla tan bien prendida,
Cuál brillaba entre todas tu faz serena!
No es mejor cuando sale, de oro vestida,
Sobre triunfales andas la Macarena.
Venid, árabes genios que andais vagando
Del fantástico Alcázar por los jardines,
De las noches de luna la paz turbando
Al son de vuestras guzlas y mandolines.
Y vosotras, oh sombras de trovadores,
Que aun hechizáis del Betis la verde orilla,
Cantando la leyenda de los amores,
Y el sino misterioso de la Padilla.
Venid todos, y dadme la soberana
Magia de vuestros cánticos halagüeños
Para que ensalce al cielo la sevillana
Beldad, que es hoy el polo de mis ensueños.
La que en mi alma amortigua penas de ausencia,
Y las sombras aclara de mi memoria,
Y es en la áspera cuesta de la existencia
El último peldaño para la gloria.

A. Gómez Restrepo.
(Colombiano)

***

CHIRIGOTA

—¡Buenas tardes Nicanor!
—¡Felices, don Nicolás!
—¿Ha leido usted mi drama?
—Entero lo leí ya.
—¿Y qué opinión formó de él?
—Mucho me hizo llorar....
—Es claro, aquellas escenas....
—¿Aquellas escenas?... ¡*cá*!..
Al ver el arte dramático
lo *decadente* que está.

ANGEL CUSTODIO PINTADO.

***

Correspondencia particular

D. M. M.—Sevilla.—Rematadamente malo y V. sabe hacerlo bueno: me consta, conque... ¿hasta otra?

D. E. de L.—Se publicará. ¡Ah! No admitimos suscriptores honorarios.

D. E. B. P.—Sírvase V. echar una ojeadita por sus *Recuerdos*, contando por los dedos las sílabas de que consta cada verso y convendrá con nosotros en que son impublicables.

D. A. C. P.—Ecija.—Va en este número. Queda suscripto por el trimestre actual.

D. J. T. S.—Constantina.—Queda suscripto. Las condiciones administrativas para los corresponsales son: ptas. 1'50 la mano, con devolución, hasta nueva orden.

D. M. R. C.—Constantina.—Queda servido y en espera de sus órdenes.

"SEVILLA CÓMICA"
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Precios de suscripción: Sevilla, un mes, 0'50 ptas.—Fuera, trimestre, 2 ptas.—Pago anticipado.— Número suelto, 10 céntimos.

OFICINAS
PLAZA DE SAN FERNANDO, 20

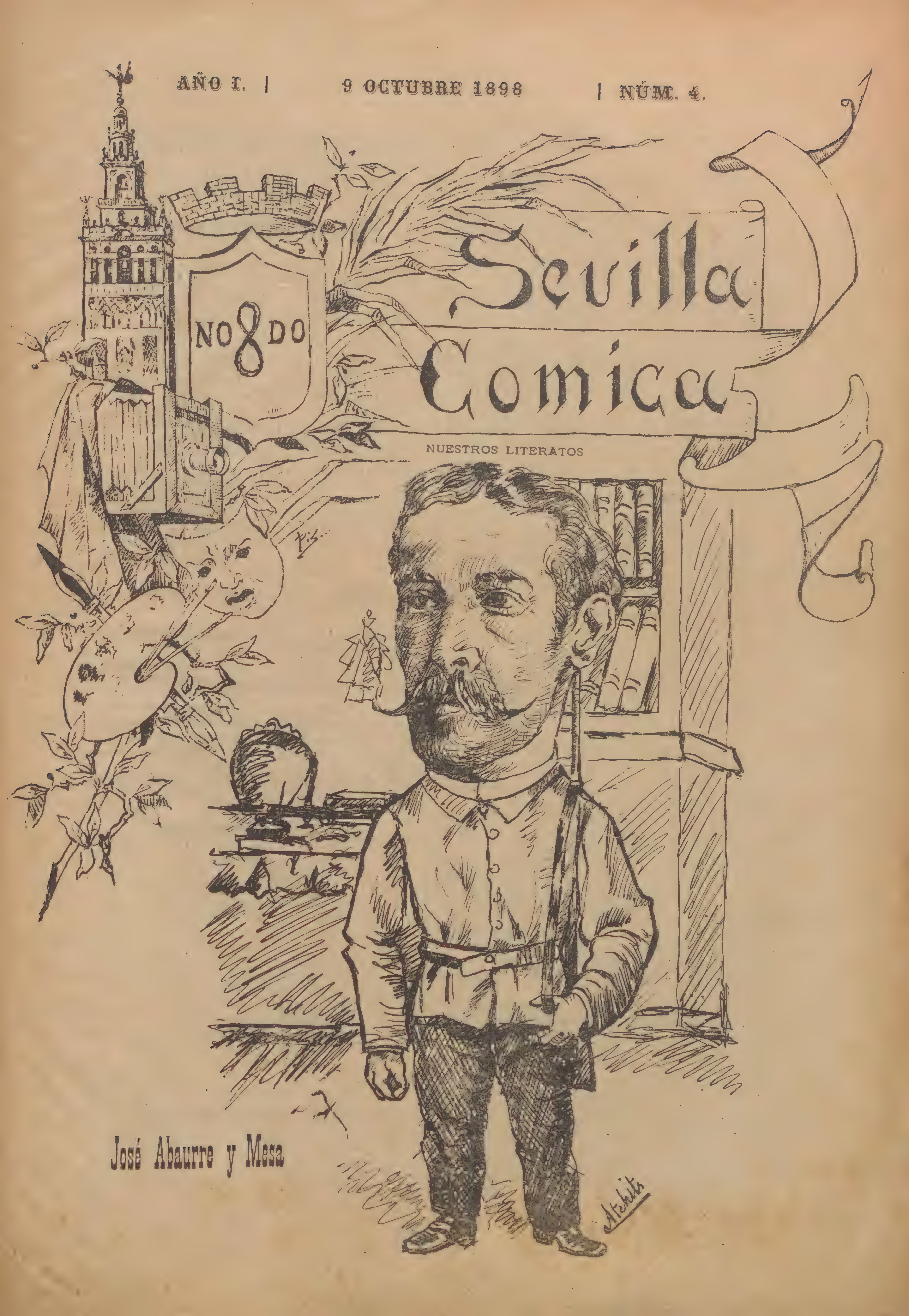
TIP. DE RODRÍGUEZ Y LÓPEZ, *H. Colón 19, Sevilla.*

BORBOLLA, "VINCITOR"



—Con esta rodela al brazo
y mi espada bernardina,
á la estrella matutina
le pego yo el pucherazo.

AÑO I. | 9 OCTUBRE 1898 | NÚM. 4.



José Abaurre y Mesa

NUESTROS LITERATOS

JOSÉ ABAURRE Y MESA

Es Abaurre uno de nuestros más correctos literatos. Su colección de madrigales *A Cloris* premiada por el Ateneo en los juegos florales del 97 son bastante para hacerle ocupar hoy el lugar que tiene entre *la gente* de letras; pero Abaurre tiene además sus *Ensayos Poéticos* como él los titula apesar de ser una colección hermosa de pensamientos expresados de un modo muy sentido, su drama *Martin de Freistas* y otras muchas obras dignas de ser leidas por todos los aficionados á las musas.

A más de literato la escopeta de D. José es la primera de Sevilla y prueba de ello es que ha obtenido premios en las sociedades de Tiro de Pichones de *Londres, París, Monte Cárlos, Madrid, Sevilla, Jerez de la Frontera, Puerto de Sta. María* y otras muchas.

Hónrase hoy SEVILLA CÓMICA publicando su retrato.

A continuación publicamos el siguiente soneto para que el público pueda saborear la belleza que contiene su poesía.

***

LA ALONDRA Y LA TÓRTOLA

Al sumergirse en el profundo seno
Del ancho Atlante el luminar del día,
Cuando al imperio de la noche umbría
El hombre cede, á la quietud ajeno,
Cantando estaba junto al prado ameno
Una alondra infeliz que guarecía
De la inclemencia de la escarcha fría
El hondo surco en su natal terreno.
—¡Adios, mi sol, mi luz, mi bien querido!
¡Cuándo volverte á ver!—trinó parlera,
Y una tórtola dijo, en triste canto:
—¡Dichosa tu, que te hallará en tu nido
El sol de la mañana! Pasagera,
No se en qué zona alumbrará mi llanto.

***

CRÓNICA

Aquí, en Sevilla, vivimos en el mejor de los mundos posibles: no ocurre nada extraordinario.

¿Qué se descubre un chanchullo y se demuestra que una empresa se *ha bebido* porción de litros de agua perteneciente al pueblo de Sevilla? Bueno.

¿Qué se apercibe el público que hay catedráticos libreros que explotan con sus obras á los alumnos? Bueno.

¿Qué todo marcha de mal en peor y se ve claramente que se avecina en el próximo invierno la crísis del hambre? Bueno.

En tanto tengamos toros, manzanilla y juerga constante, ¡á vivir! Eso es lo importante, divertirse y gozar que para eso hemos venido al mundo, del que muy acertadamente se dijo era un fandango y el que no lo bailaba un tonto.

Aquí hay que reirse de todo y no tomar en serio nada. Reirse de las habilidades políticas de Borbolla; de los banquetes que da el marqués de Paradas; de los *conocimientos* administrativos de Heraso; de la mundología de Bermudez Reina; de los *agentes* que manda Solano y hasta de los barcos que le echan á pique á los Ybarras.

Tomar en serio las cosas que suceden es caer de lleno en el ridículo; y de él, como si se tratase del cólera morbo asiático huye siempre SEVILLA CÓMICA.

Esta—lean ustedes el anuncio de la cuarta plana—está muy malita. Se muere el próximo sábado.

Pero viene á reemplazarla un buen mozo (¡perdón por la inmodestia!) Ya le verán—que diría Cayetano Fernandez y Pineda.—Se llama EQUIS y el hombre trae más arrogancias que el propio Cid, cuando entrara triunfante por las calles de Valencia.

No dirán ustedes que no sabemos historia.

Pero para historias las que contará EQUIS.

***

NO ES CUENTO

No es cuento, no señor;
el hecho pasó en Granada
y el héroe de la jornada
fué un paisano de Almanzor.
Un día, á eso de las tres,
fuí la Cartuja á admirar
y me hubo de acompañar
el citado cordobés.
Vimos del patio la entrada,
del refectorio la Cruz
pero el maldito andaluz
no se admiraba de nada.
Al ver la iglesia y retablo,
extasiado quedé yo
pero él, nada, se quedó
como si viera un establo.
Ví la vida de María
pintada con gran esmero
y le pregunté al portero
si de quién era sabía.
—Restablos de Bocanegra,
me contestó con agrado:
mi andaluz quedó admirado
y la vista se le alegra.
Admiración tan reacia
me hizo mirar con fijeza
y le oí con estrañeza
mumurar, ¡Viva la gracia!
No me pareció el requiebro
muy propio para un pintor
pues lo juzgaba mejor
para aplaudir algún quiebro.
Mas callé y con la mano
otra virgen señalé
—¿Es del mismo? pregunté,
—No señor, de Alonso Cano!
Mi andaluz entonces dijo
¡Cano! si, un mal torero,
¿pero diga V. portero
no hay nada de Lagartijo?

J. Arnalé Segovia.

***

FUGA Y NO DE VOCALES

En Valencia un vendedor
de periódicos diarios,
ha tenido el alto honor
con sus ojos incendiarios
de enamorar á una chica
de quince años, bien formada,
hermosa, gallarda, rica
y en un colegio educada,
siendo tan vehementes los
ímpetus de la querencia,
que se fugaron los dos
la otro noche, de Valencia;
pero la guardia civil
fin puso al idilio tierno
y á la tórtola gentil
condujo al hogar paterno.
Al fin gozará la inmensa
dicha de obtener su mano
mi compañero en la prensa
el vendedor valenciano,
demostrando á los lectores
que en todas partes lo mismo
son para los vendedores
las gangas del periodismo!

J. Estrañi.

***

ESCENA DEL NATURAL

Lugar, la calle. Un simón.
Personages: Asunción,
Arturo y un animal
de cochero en embrión.
Ella (á él).—Hasta otra vez,
El.—¿Cuánto?...
Cochero.—Una hora,
dus pesetas.
—Vayan tres.
Cochero.—Qué ¿la señora
nun fué esquiva? ¡Se adivina!
El (con rabia).—¡Qué salvage!
Cochero.—Nun tenga inquina.
Yo juzgo por la propina
lo que pasa en el carruaje.

F. R.

***

¡QUE LOS SUPRIMAN!

Va á ser suprimido el
ministerio de Ultrama,
porque no habiendo colonias

para nada sirve ya.
Creo que también pudieran
suprimirse los demás,
alegando igual motivo
ó próximamente igual.
¿Para qué sirve el de Hacienda
si no hay nada que contar?
¿Qué pito toca el de Estado
ó qué instrumento le dan
en el grandioso y magnífico
concierto internacional?
Ninguno; no toca nada,
sino el violón, cuando más.
¿Y el de Marina? Lo mismo;
sobrando también está,
porque no teniendo barcos,
nada hay que hacer en la mar.
Pues el de Fomento, ¡digo!
es otra superfluidad,
porque no se necesita
tanto para fomentar
el arte taurino, que es,
por uso tradicional,
lo único que se fomenta
en España con afán.
Así es que, con tres ministros,
uno para gobernar,
otro de Guerra y otro
para el ramo judicial,
hay suficiente Gobierno
y basta sobra la mitad;
pues cuando un país se achica
todo se debe achicar.

E.

⁂

DE UN DICCIONARIO

QUIJOTE. Tipo que vemos,
y que por distintos motes
cada cual lo conocemos;
por un Sancho que encontremos
hay doscientos mil quijotes.

RISA. El exacto reflejo
del gozo que el alma siente:
hay, entre varias que dejo
de expresar, la del conejo,
que es hoy la de mucha gente.

SUFRAGIO. Bello ideal
que libertad necesita:
el sufragio universal
resulta un juicio final,
donde el muerto resucita.

TOSTADA. Trozo de pan;
si es de abajo, en ella estriba
cualquier hambriento su afan;
las que en Espña se dan
son casi siempre de arriba.

VERGÜENZA. Dudo que exista;
por que tras mucho hojear
y de esforzarme la vista,
la he suprimido en la lista
por no poderla encontrar.

V. Luque Gutierrez.

⁂

EL MANTÓN DE MANILA

¡Pobre *Mantón* y como salió de entre las manos de la señorita Corro! ¡Qué maneras de decir versos! ¡Ni que fuera la Miralles.. !

Fiacro Irayzos guardó para este *mantón de Manila* muchos de los ripios que dejó de publicar en *Madrid Cómico.* Aquellas tiradas de versos parecían escritas por el mismo García Rufino.

Pero á los *morenos* entusiasman esos efecticismos *cursis* y escucharónse hasta ¡olés! Ni más ni menos que si estuviese pasando de muleta el torero de moda, el propio Antonio Montes.

Pero este *mantón* apesar de ser una Manila falsificada y de escasos bordados, lo lucirán muchas noches los carteles del teatro San Fernando.

A Chueca, al maestro popular de *La Gran Vía* y *Cádiz* no le *vimos* en aquella partitura que dirigió él malagueño Cabas con más deseos que fortuna. Sólo en el coro de los mantones (¡valientes mantones los que sacan las niñas del coro!), se vió algo de aquella inspiración fresca, alegre, genuinamente española del ilustre compositor. Pero eso no basta. En la obra de Irayzos pudo hacer más.

Dicen—indudablente los que no le quieren bien—que Chueca está agotado. A nosotros nos parece esto una exageración, pues como dice el adagio «donde hubo fuego, cenizas quedan.»

Quisiéramos (¡palabra!) hablar bien de los artistas que forman la compañía del Sr. Cerbón y que trabajaron en *El Manton de Manila;* pero elogiándoles faltaríamos á la verdad y á ésta siempre rendimos culto.

Del naufragio sólo se salvaron Cerbón y Ramos: el primero interpretando un tipo de agente de policía capaz de hacer reir á *La estátua de D. Gonzalo* y el segundo á un murguista aficionado *á la bebia barata.* Desde que Ramos hizo en Sevilla el *gitano* de la zarzuela *Caramelo* no le hemos visto estar acertado hasta que se estrenó *El Mantón de Manila.*

A cada cual lo suyo.

¡Ah, debemos hacer constar que en la noche del estreno no abusó Cerbón del *embutido,* á que tan aficionado es. Sólo dió treinta duros en *un sólo* billete del Banco de España.

¿Será este papel moneda invención del actor granadino?

También se estrenó una decoración representando el Viaducto de Segovia, cuyo autor debería ser fusilado artísticamente.

¡Por que cuidado que es mala!

Hay allí una luna que es una *media* de Alcalá.—*Bebé.*

⁂

Noticias

AVISO.—Se ha perdido un mico filipino y *literato* desde un puesto de agua de la plaza del Duque á otro de la Alameda de Hércules. Chilla mucho y nunca muerde aunque tiene principios de hidrofabia.

Puede cogerse con un laso.

Sus señas, muy feo, miope y con quevedos.

Al que lo presente en el Manicomio de Miraflores se le gratificará.

*
* *

En breve contraerá matrimonio con una joven viuda chilena, que hace tiempo reside en esta capital, el conocido literato y librero, D. Pablo Iñiguez.

Admite regalos, hasta cinco minutos antes de la boda.

Los que reciba después los devolverá.

*
* *

Cuenta nada menos que un maestro de escuela, que el presidente de un Tribunal de exámenes, inaugurábales este año, en la capital de Castilla, diciendo á uno de los niños:

—«*Presínate* tu y luego el otro.

Y cuando todos dijeron la doctrina en la plataforma, añadía:

—*Bajaisus* ya y *echai* una cuenta.»

¿Y eso era un presidente de Tribunal de exámenes?

¡Dios mío, apiádate de España.

Tip. de Rodríguez y López, H. Colón 19, Sevilla.

Á LOS SUSCRIPTORES

Desde el próximo número dejará de publicarse «SEVILLA CÓMICA». En su lugar aparecerá «**EQUIS**,» semanario satírico dedicado á Literatura, Artes y Espectáculos.

El nuevo semanario, que esperamos sea del agrado de nuestros lectores, publicará caricaturas y trabajos de conocidos escritores. El precio de suscripción será:

Sevilla, un mes, 0'50 ptas.--Fuera, trimestre, 2 ptas.--Pago anticipado.--Número suelto, 10 cts.

OFICINAS: PLAZA SAN FERNANDO, 20

